

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, diecinueve (19) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE : AMPARO DE JESUS BERRIO DE GARCES
DEMANDADOS : COLPENSIONES
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL : 05-001-31-05-002-2022-00583-01
RADICADO INTERNO : 075-23
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO : 117

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte accionante solicita, como pretensiones se declare que la señora Amparo de Jesús Berrio de Garcés es beneficiaria de la pensión de sobrevivientes por la muerte de su cónyuge, el señor Carlos Enrique Garcés Úsuga, ocurrida el 12 de abril de 2021 por causas de origen común y se condene a reconocer y pagar la pensión de sobrevivientes, el retroactivo causados desde el 12 de abril de 2021, incluyendo las mesadas adicionales de junio y diciembre de cada año; y a al pago de los intereses moratorios, subsidiariamente, los intereses legales o la indexación y se condene al pago de las costas procesales.

Como supuestos facticos con los que sustenta sus pretensiones, expuso que la demandante contrajo matrimonio con Carlos Enrique Garcés Úsuga el 4 de septiembre de 1971, la señora Amparo Berrio tuvo 4 hijos con el señor Carlos

Enrique: Diana Patricia Garcés Berrio, María Isabel Garcés Berrio, Carlos Leonardo Garcés Berrio y Leidy Yohana Garcés Berrio, nacidos el 30 de abril de 1972, el 27 de junio de 1974, el 2 de mayo de 1979 y el 21 de abril de 1988, respectivamente; la demandante convivio de manera continua e ininterrumpida el causante desde que se casaron y hasta el año 2008, aproximadamente, para el este momento el conyugue abandono el hogar que tenían debido a múltiples infidelidades. Que el accionante convivio con su cónyuge, compartiendo como pareja, durante más de 36 años y nunca se divorciaron a pesar de la separación de cuerpos; también se demuestra con las actuaciones surtidas por el juzgado 12 de familia del circuito, en el proceso de alimentos que ella adelantó en contra del causante. Con el certificado expedido por la EPS SURA que indica que ella estuvo como beneficiaria, en calidad de cónyuge de Carlos Enrique Garcés Usuga, hasta el 12 de mayo de 2021.

El Instituto de seguros sociales –ISS-, en su momento, le reconoció pensión de vejez al señor Carlos Enrique, en resolución N° 105.582 del 13 de septiembre de 2010 en cuantía de \$531.068; el señor Garcés Usuga falleció el 3 de junio de 2021 por causas de origen común; la accionante al ser la cónyuge del señor Garcés y no haberse divorciado y por haber convivido por más de 36 años con él, es la única beneficiaria de la pensión de sobrevivientes; la demandante estaba afiliada como beneficiaria del causante al sistema general de salud, en calidad de cónyuge, para el momento de su fallecimiento; la demandantes presentó ante la entidad demandada, reclamación administrativa de pensión de sobrevivientes por la muerte de sus cónyuge, pero no aportó todos los documentos requeridos para mostrar la convivencia, esta solicitud fue resuelta a través de resolución N° SUB 175.580 del 28 de julio de 2021; la accionante presentó una segunda reclamación administrativa de pensión de sobrevivientes el 09 de mayo de 2022, en esta oportunidad aportó todos los documentos exigidos por la entidad demandada y otros más que demostraban la convivencia con el causante por más de 5 años.

La entidad demandada resolviendo la segunda solicitud expidió la resolución N° SUB 190.745 del 19 de julio de 2022, sin embargo, en este acto administrativo no estudiaron de fondo todo lo que la accionante planteó al momento de hacer la segunda solicitud, Colpensiones le negó el derecho a la pensión a la demandante, la accionante presentó recursos de reposición y en subsidio de apelación. La entidad demandada, a través de las resoluciones SUB 287.782 del 18 de octubre de 2022 y DPE 13.888 del 31 de octubre del

2022, decidió los recursos de reposición y apelación, respectivamente, confirmando la decisión de negarle la prestación pensional a la accionante; que la señora Amparo de Jesús, en la actualidad, está sometida casi que a la indigencia, ella no es pensionada, sus hijos no le pueden ayudar y ella no tiene ningún otro ingreso; se encuentra en estado de debilidad manifiesta, pues padece de las siguientes enfermedades: diabetes, obesidad, gastritis, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, trastorno de ansiedad, artrosis, síndrome de túnel del carpo, hipertensión, neuralgia, neuritis, glaucoma, entre otras. No tiene cobertura del sistema general de salud, vive sola en una casa estrato 2 ubicada en el barrio Santander, en Medellín, en situación de pobreza extrema; como se aprecia con los documentos que se adjuntan, le adeuda a EPM los servicios públicos domiciliarios desde el mes de junio de 2021, no tiene energía, ni agua, ni gas y también adeuda el impuesto predial de los dos últimos trimestres del año 2021,

CONTESTACIONES A LA DEMANDA

La Administradora Colombiana de Pensiones – COLPENSIONES en su contestación a la demanda indicó que es cierto que la accionante nació el 24 de enero de 1952, que la demandante contrajo matrimonio con Carlos Enrique Garcés Úsuga el 4 de septiembre de 1971, que la accionante después de la separación de cuerpos, se vio en la necesidad de presentar demanda de alimentos en contra de su cónyuge; que el ISS le reconoció pensión de vejez al señor Carlos Enrique, además es cierto que la señora Amparo de Jesús presentó ante la entidad demandada reclamación administrativa, siendo negada por falta de documentación, al igual que los recursos interpuestos.

Que no son hechos que la accionante al ser la cónyuge del señor Garcés y no haberse divorciado y por haber convivido por más de 36 años con él, es la única beneficiaria de la pensión de sobrevivientes. No son hechos: la deuda a EPM los servicios públicos domiciliarios desde el mes de junio de 2021, que no tiene ningún ingreso económico que le permita subsistir. Finalmente, no le consta los demás hechos de la demanda y frente a las presentaciones se opone a todas y cada una de las pretensiones invocadas en la demanda y propuso como excepciones de mérito, las de inexistencia de la obligación de reconocer y pagar a la demandante la prestación solicitada, improcedencia de la indexación, compensación, prescripción; buena fe, imposibilidad de

condena en costas, improcedencia intereses oratorios, la genérica y descuentos del retroactivo por salud.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 10 de marzo de 2023 el Juzgado Segundo Laboral del Circuito, declaró que AMPARO DE JESUS BERRIO DE GARCES tiene derecho a la sustitución de la pensión que dejare causada el señor CARLOS ENRIQUE GARCÉS ÚSUGA en un salario mínimo legal mensual vigente durante 14 mesadas al año, a partir del 13 de abril de 2021, con un retroactivo de \$26.333.176, entre dicha fecha y el 10 de marzo de 2023; condenó a COLPENSIONES a cancelar intereses de mora sobre las mesadas pensionales adeudadas, desde el 3 de agosto de 2021 y hasta el momento en que se realice el pago efectivo; autorizó a COLPENSIONES a que del retroactivo causado descuente los aportes en salud; y la condenó en costas y agencias en derecho, mismas que deberán ser indexadas desde la ejecutoria del auto que las aprueba hasta el momento en que se realice el pago efectivo.

IMPUGNACIÓN

La apoderada de la parte demandada, apela la decisión de primera instancia rectificando sus alegatos de conclusión y manifestando que respecto a la pensión de sobrevivientes la CSJ en varios pronunciamientos ha sostenido que tratándose de esta prestación debe ser aplicada la ley vigente la momento de la muerte de quien reclama el beneficio, toda vez que en ese momento es que se causa el derecho a la pensión de sobrevivientes, que la norma aplicable es el artículo 13 de la ley 797 de 2003 la cual modificó el artículo 47 de la ley 100 del 93; no fue asunto de controversia en este proceso entre otros hechos que la demandante tuvo 4 hijos, Diana Patricia, María Isabel, Carlos Leonardo y leidy Yohana Garcés Berrio, con el causante Carlos Enrique Garcés Úsuga quien falleció el 12 de abril de 2021 y que la demandante reclamo la prestación a Colpensiones el 3 de junio de 202, la cual fue negada mediante resolución SV 172 580 del 28 de junio de 2021, es pertinente indicar que esta administradora se basa en los documentos idóneos que reposan en la entidad para determinar si tiene o no derecho a la prestación , en este caso la pensión de sobrevivientes, por lo anterior expuesto solicita sea revisada la prueba documental y testimonial en aras de verificar que efectivamente se cumplen

los requisitos para ser beneficiaria de la pensión de sobreviviente, así las cosas solicita se revoque el fallo de instancia.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN.

La apoderada de la parte demandada presenta sus alegatos, haciendo un recuento sobre lo que pretende la demandante, indicando que frente al tema de la pensión de sobrevivientes la Corte Suprema de Justicia en varios pronunciamientos ha sostenido que, tratándose de esta prestación, debe ser aplicada la ley vigente al momento de la muerte de quien se reclama el beneficio, toda vez que es en ese momento en que se causa el derecho a la pensión de sobrevivientes y que la norma aplicable al caso concreto, es el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, mediante la cual se modificó el Artículo 47 de la Ley 100 de 1993, que establece quien son los beneficiarios de la pensión de sobrevivientes y señalando que una vez analizadas y revisadas las pruebas aportadas indica lo siguiente:

- Que mediante resolución 105 582 del 13 de septiembre de 2010, el ISS reconoció una Pensión de Vejez a favor del causante, señor CARLOS ENRIQUE GARCES USUGA, en cuantía inicial de \$531.068 efectiva a partir del 01 de septiembre de 2010, bajo los presupuestos legales del Decreto 758 de 1990.
- El causante, señor CARLOS ENRIQUE GARCES USUGA, falleció el 12 de abril de 2021.

Ahora, menciona que la demandante 03 de junio de 2021 solicito la prestación, y la entidad procedió a verificar los documentos aportados por la demandante, con el fin de tener certeza acerca de su convivencia con el causante, pero la entidad concluyó que no se demostró por parte de la señora AMPARO DE JESUS, la convivencia como quiera que no acreditó haber estado haciendo vida marital con el causante hasta su muerte, ni que haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte, razón por la cual, se procedió a negar el reconocimiento de la Sustitución Pensional solicitada, como lo indica la resolución SUB 172580 de julio 28 de 2021. Así las cosas, en el expediente no reposan las pruebas, tendientes a demostrar que entre la demandante y el causante haya existido una convivencia efectiva bajo el mismo techo, de lo cual se infiere que no se cumplen los presupuestos legales previstos en el artículo 47, de la Ley 100 de

1993, que exige una convivencia con anterioridad al fallecimiento. Es decir, no se logró establecer o demostrar que la demandante y el causante convivieran durante el lapso de tiempo esto es del 04 de septiembre de 1971 hasta 12 de abril de 2021, (fecha de fallecimiento de la causante). Por lo anterior, no sería posible reconocer una pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento del causante, el señor CARLOS ENRIQUE GARCES USUGA, pues no se cumplen con los requisitos mínimos establecidos para acceder a ella. Por lo tanto, las demás pretensiones quedan desestimadas.

Ahora, frente a la prueba testimonial, expresa que resultan ser un medio de prueba realmente débil para la adquisición del verdadero conocimiento de los hechos en cuestión y no es dable concederles el valor demostrativo que se pretende, toda vez que lo manifestado por los testigos no se mostró claridad y veracidad sobre la convivencia con el causante CARLOS ENRIQUE GARCES USUGA y la demandante AMPARO DE JESUS BERRIO DE GARCES. Llama la atención a la apoderada, que, frente al testimonio de Alirio de Jesús Berrio Molina, cuando se le pregunto que donde vivía don Carlos no tuviera conocimiento, esto teniendo en cuenta que aparte de ser cuñados dijo que eran muy amigos. Frente al testimonio de María Elizabeth, NO hay nada que decir toda vez que todas las preguntas que se le realizaron en todas dijo que no sabía. Y frente a la última testigo, manifestó que después que falleció don Carlos dijo que no trabajaba y la demandante había dicho que, si trabajaba, también dijo que lo visito al hospital y le hacían video llamadas pero la demandante dijo que nunca fue a visitarlo.

Frente al interrogatorio a la demandante, indica que no es posible determinar de manera exacta la convivencia y dependencia con el causante, toda vez que como lo manifestó doña Amparo, él se fue de la casa y ella trabajaba para el sustento y lo que pudo observar es que no hubo una convivencia continua en los últimos años de vida ni tampoco una dependencia económica ya que para la fecha del fallecimiento y mucho antes no vivía con el causante. Por todo lo manifestado anteriormente, solicita señores que se revoque el fallo de instancia.

CONSIDERACIONES

El problema jurídico a resolver, se centra en determinar si hay lugar al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, por haberse acreditado la convivencia no menor a 5 años entre el causante Carlos Enrique Garcés

Úsuga y la Sra. Amparo de Jesús Berrio, si hay lugar al retroactivo desde el 12 de abril de 2021, incluyendo las mesadas adicionales de junio y diciembre de cada año; al pago de los intereses moratorios o la indexación y las costas.

Se encuentra probado en el plenario y no es objeto de discusión que los señores Carlos y Amparo contrajeron matrimonio el 4 de septiembre de 1971 según el registro civil de matrimonio (EXP D 003 fls. 19-20) y de esa unión procrearon 4 hijos según los registros civiles de nacimiento, (Exp D.003 fl 28 a 34); Al causante le fue reconocida pensión de vejez mediante resolución 105.582 del 13 de septiembre de 2010. (fl. 47 vto); que el pensionado falleció el 3 de junio de 2021 por causas de origen común, según se menciona en el registro civil de defunción (Exp D. 003 fl.22-23)fl 44); que la señora Sra. Amparo de Jesús Berrio solicitó la pensión de sobreviviente, respondiendo al entidad de forma negativa mediante resolución SUB 175580 de 2021: posteriormente presenta una segunda reclamación administrativa el 09 de mayo de 2022, La entidad demandada resolvió negativamente la segunda solicitud mediante resolución N° SUB 190.745 del 19 de julio de 2022, presenta entonces recursos de reposición y en subsidio de apelación, siendo resueltos negativamente a través de las resoluciones SUB 287.782 del 18 de octubre de 2022 y DPE 13.888 del 31 de octubre del 2022 y por ello debió acudir ante la jurisdicción.

Pues bien, en el presente caso, se tiene claro que la normatividad aplicable al caso concreto es el art. 47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el art. 13 de la L. 797 de 2003, el cual señala:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la *compañera o compañero permanente* o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. **En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la *compañera o compañero permanente* supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;**

*En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una *compañera o compañero permanente*, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal pero hay una separación de hecho, la *compañera o compañero permanente* podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y*

cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente.

Al respecto, debe decirse que si bien es cierto que el literal a) de la norma mencionada exige la convivencia del cónyuge, **5 años continuos con anterioridad a la muerte del causante** y la CSJ en sentencias 22.560 de 2005 y 32.393 de 2008, exigían dicha convivencia en forma exegética, lo cierto es que la sala laboral de la CSJ desde el año 2011 y en sentencias 41.637, 42.425, 45.038 de 2012 y 42.193 de 2014, entre otras, ha sido reiterativa en señalar que el cónyuge supérstite tiene derecho a percibir la pensión de sobreviviente aunque no haya tenido una convivencia en los 5 años anteriores a la muerte del causante **sino en cualquier tiempo**. Lo anterior se concluye de lo señalado en la sentencia 42.193 de 2014 que reza:

*“... quien acompañó al pensionado o afiliado, y quien, por demás hasta el momento de su muerte le brindó asistencia económica o mantuvo el vínculo matrimonial, pese a estar separados de hecho, siempre y cuando aquel haya perdurado los 5 años a los que alude la normativa, **sin que ello implique que deban satisfacerse previos al fallecimiento, sino en cualquier época**», se debe aplicar también en los casos en que no exista compañera o compañero permanente al momento del fallecimiento del afiliado o pensionado”.*

Dicha posición varió un poco en la sentencia SL 6949 de 2016, en que se señaló que no bastaba los 5 años de convivencia en cualquier tiempo, sino que adicionalmente se hubiera mantenido los lazos entre cónyuges con alguna solidaridad; sin embargo dicha posición fue nuevamente modificada en las sentencias SL 1399 de 2018 y reiterada en la SL 1658 de la misma anualidad, en donde se reconoce la pensión de sobreviviente a la cónyuge cuando existe una separación de hecho de la cónyuge, se mantiene vigente el vínculo matrimonial y **convivieron 5 años en cualquier tiempo**. Con posterioridad ha sido pacífica la jurisprudencia en ese sentido, entre otras en la SL 2015 de 2021 o la SL 275 de 2023, entre otras.

De la prueba allegada y practicada en el proceso y en la valoración de la misma utilizando criterios de la sana crítica, es decir, de la lógica y las reglas de la experiencia, el comportamiento de las partes y de los testigos, la sala concluye que se deberá confirmar la sentencia venida en apelación, por las siguientes razones:

La Sra. Amparo Berrio estaba en la obligación de acreditar que convivió con el causante **5 años en cualquier tiempo** desde la celebración del matrimonio hasta la muerte del pensionado, es decir desde el 4 de septiembre de 1971 hasta el día 3 de junio de 2021, lo cual acreditó con prueba documental y testimonial, además que en el interrogatorio de parte analizado en conjunto con las demás pruebas, muestra una misma historia que los demás declarantes y no denotó ánimo torticero, ni intención dañina de mentir. Obsérvese lo siguiente:

La demandante manifiesto, en síntesis; Que tiene 71 años, vive sola, que sus gastos personales actuales se dan por ayudas de otros, específicamente su hermana. Tiene 4 hijos y ellos no le ayudan. Para la época en que vivía con su esposo, nacieron los 4 hijos y cada uno cogió su vida. Se casó con Carlos Enrique en el 1971, compraron una casita en Santander y allá vivieron con los hijos, hasta que Carlos consiguió una muchacha de 16 años y se fue con ella. Por fallas de la memoria confunde y señala que Leidy Johana es la mayor de todas, cuando es la menor, aclara que Diana Patricia es la mayor. (situación que no tiene incidencia para las resultas del proceso) Que Carlos murió en la pandemia, se enfermó en una casa que vivía, que le pedía que fuera a vivir con él y ella no quiso, Cuando se enfermó fue a la EPS de Córdoba y de ahí lo mandaron para el hospital de Sabaneta y de ahí lo entregaron muerto. Que cuando estaba hospitalizado no los dejaron entrar. Que él no tuvo ningún hijo con otra mujer. Que para la fecha que vivía don Carlos, ella vendía ollas. Que lo demandó por alimentos en el juzgado 12 de familia, ahí me pasaban cada mes una cuota para alimentación de mis hijos.

Observa la sala que no se desprende ninguna afirmación que pueda generar una consecuencia negativa o de confesión en el interrogatorio.

En cuanto a la prueba testimonial, declaró inicialmente **Alirio de Jesús Berrio Molina**, hermano de Amparo Berrio la demandante y cuñado del causante, quién manifestó que Amparo y Carlos se casaron en 1971. Cuando se casaron ellos vivieron en una pieza que les hizo el papá en la misma casa, después ellos pagaron arriendo luego consiguieron una plática compraron una casa y se las dio para que la fueran pagando. Que ellos vivieron hasta el 2008. Se separaron porque Carlos era mujeriego, él estaba con otra vieja y se fue, pero iba constantemente a la casa y lo sabe porque para ir a la casa de él tenía que pasar por donde el testigo vivía. Que ellos vivían a 3 cuadras de mi casa, que

Carlos, tenía que pasar por la casa, él entraba y conversaban y luego salía y se iba a hacerle la visita a mi hermana a los hijos. Que él iba 2 o 3 veces en la semana o cada 8 días, pero no conviviendo. La hermana lo demandó por alimentos, porque si ella perdió la juventud por él, él tenía que darle el sostenimiento de ella. Ellos tuvieron 4 hijos, Diana Patricia Garcés Berrio, Leidy que es la niña, Leonardo y María Isabel, cuando vivían juntos, no sabe si alguno tiene una discapacidad. Carlos Enrique le dio algo así como Covid, estuvo hospitalizado y eso fue como en el 2020, para la época que don Carlos se enfermó, tenía una muchacha con la que estaba viviendo, pero no la conoció.

Obsérvese que a pesar de ser el hermano de la demandante en su narrativa no mostró un ánimo mentiroso y más bien fue veraz y objetivo en su declaración, dejando claro que la Sra. Amparo convivió con el causante desde que se casaron en 1971 hasta el año 2008, interregno en el que procrearon sus 4 hijos y que a pesar de reconocer que convivía con otra persona, siempre mantuvo cercanía con la demandante y con sus hijos dada las frecuentes visitas que hacía a su anterior hogar

La interrogada **María Elizabeth Granada Arcila**, no da cuenta de un tiempo superior a 5 años de convivencia, pues manifestó que es la cuñada de la demandante, que la conoce hace 30 años al estar ella casada con un hermano de Amparo, que Amparo le contó que se había casado con Carlos en el 71, cuando la conoció Amparo vivía con el señor Carlos, aunque sabe que ellos se separaron en el 2008 porque ellos le contaron y además no precisa con quien vivía doña Amparo en el 84 cuando ella estaba con don Carlos, Que hace 15 años hablaba mucho con ella, luego se fui a vivir a Copacabana y ahora ella va a la casa donde el hermano y hablan mucho. Pese a lo anterior goza de credibilidad las siguientes afirmaciones: Que ella vive solita, arriba por el barrio Santander, siguió hablando con ella después que murió el esposo en el 2021, ella va mucho a la casa donde ella con su hija, el nieto y el esposo. Doña Amparo suple las necesidades con la ayuda de la hermana y su esposo (el de la testigo) e ayuda para los servicios y la comida. No sabe si los hijos le ayudan. Ella ahorita está pasando necesidades. No sabe con quién vivía don Carlos en el momento que falleció. No sabe de qué murió don Carlos. Para la época que vivía don Carlos, Amparo en la casa hacía pan (no se entiende bien) para vender.

Por lo anterior, esta declaración no aporta el insumo esencial para determinar el derecho cual es la convivencia por 5 años, aunque es un hecho que la Sra. Amparo convivió con el causante, pero no lograr concretar el tiempo.

Por su parte la Sra. **Lida Ramírez Hernández** manifestó que convivió con el hijo de la demandante, Carlos Leonardo Garcés Berrio por 10 años, tiene dos hijas con él, ósea 2 nietas de ella. Conoce a Amparo desde 1999, convivió con ellos casi dos años cuando tuvo la primera hija. Amparo y don Carlos, son los abuelos de las hijas. Que ellos se separaron físicamente, no de papeles, don Carlos se consiguió una muchachita, pero prácticamente él nunca se fue de la casa porque él iba, amanecía allá, estaba con la “pelaita”, estaba como con las dos, en si nunca se separó de doña Amparo, siempre los vio como una pareja, él se fue de la casa, pero iba y volvía, estaba con las dos. Que Carlos iba a la casa de la testigo, el manejaba un carrito de esos que le dicen chiveros, ya pensionado, que ella iba donde la mamita poquito pero si la visitaban y ahí se dio cuenta que Carlos se había ido con una niña de un pueblo, Tatiana, que la vio una vez, porque su niña estuvo enfermita en Castilla y allá se encontró con el abuelo de sus hijas porque tenía cálculos y ahí fue donde ella habló con él y le dijo que estaba conviviendo con esta niña, en el velorio no la vio, ni en el entierro, Carlos le confesó que la chica se fue con otra persona, que Carlos 8 meses antes de morir ya estaba solo, ella lo vio salir de donde la mamita diciéndole que lo recibiera. Que vivió con el hijo de doña Amparo 4 o 5 años y de distinguirnos 7 u 8 años, cuando la hija tenía 5 años y la otra 4 decidió separarse de él. Que desde que conoció a doña Amparo y don Carlos y hasta que convivió con el que fuera su compañero ellos convivieron hasta que se fue a vivir con la niña. Que la testigo también trabajaba en ese tiempo con unas ollas y carlos la transportaba. Que ellos eran una pareja normal, convivían en su casa, dormían juntos, lo normal de cada hogar. Amparo trabaja en una empresa de ollas. Cuando falleció Carlos, doña Amparo ya no está capacitada para eso, ella era una señora enferma, hace años que no trabaja, ella lo demandó por alimentos porque ella es muy enferma, sufre de diabetes, cuando el señor se fue con la chica ella empeoro, porque fueron 30 o 40 de estar con él. Doña Amparo trabajó en una peluquería en la casa donde cepillaba cabellos, hacia cortes y después de ahí no más. Que los hijos, le contó amparo, que ninguno le colabora, le ayuda su hermana que se llama Martha que es la que le lleva el mercado, la señora paga los servicios de la hija menor que se llama Leidy. Que amparo estaba en algo de la tercera edad que le llegaba como \$80.000 y ya no, entonces demandó a don Carlos y de la

pensión le sacaban una parte, hasta que murió le llegaba ese poquito, ella ya está mal, ya no puede caminar bien y hasta se le olvidan las cosas. Después de que falleció don Carlos, la visitaba con las hijas cada 8 días, después iban poco, pero que amparo si va a la casa de ella por ahí cada dos días, ella le comenta que el hijo no le ayuda. Que se dieron cuenta que don Carlos estaba enfermo, cuando estaba hospitalizado, doña amparo le contó, fueron una vez a visitarlo al hospital, cuando fueron todos los hijos y doña amparo ya él estaba conectado, hacían video llamadas por que estaban en pandemia, se vieron 10 o 20 días antes de morir.

De la crítica del testimonio queda claro que la testigo tuvo un contacto estrecho con la pareja, esto es Amparo y Carlos, dado su calidad de nuera durante 10 años, siendo creíble su versión al señalar que conoce a amparo desde 1999, que vivió con ellos 2 años en la misma casa y luego se fue a vivir con leonardo, el hijo de amparo, señala que vivió con el hijo hasta que las hijas tenían una 5 y la otra 4 años, pero que distinguía al hijo 7 u 8 años antes, que Amparo y Carlos eran una pareja normal, convivían y dormían juntos, hasta que el causante se fue con la joven Tatiana, quela fija la misa demandante en el año 2008, por lo tanto de manera indicaría podría señalarse que si la declarante conoció a amparo en 1999 y convivio con su esposo por 10 años, es predicable que vio convivir la pareja durante por lo menos 8 o 9 años.

Aunado a lo anterior, se encuentra en todos los declarantes unanimidad que a pesar de no vivir juntos después que Carlos se fuera de la casa, siempre mantuvo su contacto permanente en la casa de doña amparo, que fue la casa donde siempre vivieron.

Igualmente es una prueba indiciaria, la unión de la documental contentiva de los nacimientos de los hijos de la pareja con lo dicho por los testigos, es decir, los registros civiles de los 4 hijos que tuvieron con el tiempo de convivencia, daría con creces más de 5 años de permanencia en procreación de los hijos, es decir desde abril de 1972 que tuvo el primer hijo hasta el 21 de abril de 1988 que nació el último, siendo concordantes los declarantes al decir que la pareja mantuvo su convivencia en la misma casa con los 4 hijos. Así mismo es útil y pertinente para demostrar el derecho, el certificado de afiliación de la demandante en calidad de beneficiaria del causante en el sistema de salud por más de 5 años al igual que la declaración juramentada de dos testigos del

30 de marzo de 2022 que certificaron la convivencia de la Sra. Amparo desde el matrimonio hasta el año 2008.

En consecuencia, de lo anterior, para esta Sala quedó plenamente demostrado que Carlos y Amparo convivieron más de 5 años en cualquier tiempo.

Razón por lo que se CONFIRMARÁ el reconocimiento de la pensión de sobreviviente a la demandante en calidad de cónyuge del pensionado fallecido.

Una vez realizado el cálculo del retroactivo pensional, con base en una mesada de un salario mínimo legal mensual vigente y 14 mesadas al año, contada a partir del 13 de abril de 2021, se genera una suma igual a la reconocida en primera instancia, la que actualizada al 30 de abril de 2023 da una suma de **\$28.270.376**, lo que genera que se CONFIRME igualmente el retroactivo reconocido.

En cuanto a los intereses moratorios previstos en el artículo 1 de la ley 717 de 2001 se confirmarán los mismos, pues debía reconocerse la pensión dentro de los 2 meses siguientes a la reclamación administrativa, mas cuando existía jurisprudencia pacífica de la corte suprema de justicia arriba reseñada aceptando la convivencia de 5 años en cualquier tiempo y no durante los últimos 5 años para la cónyuge no divorciada o liquidada la sociedad conyugal.

Por lo anterior al no salir avante la apelación de la accionada se impondrán costas en esta instancia en la suma de un salario mínimo legal mensual vigente y a favor de la demandante.

En mérito de lo expuesto, la Sala Segunda de decisión laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia recurrida de fecha y origen conocidos, que declaró que AMPARO DE JESUS BERRIO DE GARCES tiene derecho a la sustitución de la pensión que dejare causada el señor CARLOS ENRIQUE GARCÉS ÚSUGA en un salario mínimo legal mensual vigente durante 14

mesadas al año, a partir del 13 de abril de 2021, con un retroactivo actualizado de \$28.270.376, entre dicha fecha y el 30 de abril de 2023. igualmente se confirma la condena a COLPENSIONES a cancelar intereses de mora sobre las mesadas pensionales adeudadas, desde el 3 de agosto de 2021 y hasta el momento en que se realice el pago efectivo; la autorización a COLPENSIONES a que del retroactivo causado descuente los aportes en salud; y la condena en costas y agencias en derecho de manera indexada desde la ejecutoria del auto que las aprueba hasta el momento en que se realice el pago efectivo.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de Colpensiones por valor de un salario mínimo legal mensual vigente y a favor de la accionante.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA

Radicado Único Nacional 05-001-31-05-002-2022-00583-01
Radicado Interno 075-23



SECRETARÍA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE : AMPARO DE JESUS BERRIO DE GARCES
DEMANDADOS : COLPENSIONES
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL : 05-001-31-05-002-2022-00583-01
RADICADO INTERNO : 075-23
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 23 de mayo de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 23 de mayo de 2023 a la 5:00pm

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS

SECRETARIO

Radicado Único Nacional 05-001-31-05-002-2022-00583-01
Radicado Interno 075-23